



LA PROPIA VIDA COMO OBRA DE ARTE: PASIÓN POR CREARSE A UNO MISMO

Angélica Sátiro

¿Por cuántos cambios corporales y anímicos pasamos?
¿Cuántos “yos” somos y dejamos de ser mientras vamos tratando de
desarrollar una identidad propia? Esta característica humana nos hace estar
constantemente preguntándonos: ¿Quién soy?
¿Cómo me relaciono con los demás?
¿Cómo me relaciono conmigo mismo y con el mundo?
¿Puedo decidir quién soy o quién quiero ser?
¿Qué significa tratar la propia vida como obra de arte?

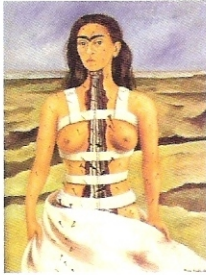
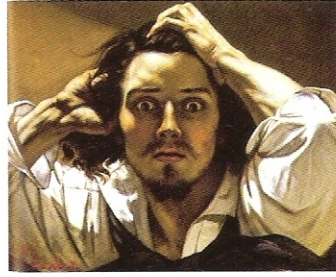
...el hombre empieza por existir, es decir, empieza por ser algo que se lanza a un porvenir, y es consciente de proyectarse hacia el porvenir. El hombre es ante todo un proyecto que se vive subjetivamente, en lugar de ser un musgo, una podredumbre o una coliflor...

Sartre

Nosotros, los humanos, estamos en constante cambio y transformación. Y esto nos ocurre en varias dimensiones y ámbitos. Por ejemplo, después de la vida uterina, entre la fases de bebé, niño, adolescente, adulto y persona mayor, ¿por cuántos cambios corporales y anímicos pasamos? ¿Cuántos "yos" somos y dejamos de ser mientras vamos tratando de desarrollar una identidad propia? Esta característica humana nos hace estar constantemente

preguntándonos: ¿Quién soy?, ¿Cómo me relaciono con los demás? ¿Cómo me relaciono conmigo mismo y con el mundo? Somos los creadores de nosotros mismos, de nuestra vida individual, y los coautores de la vida colectiva que compartimos con los demás. Y es nuestra capacidad creativa la que nos hace capaces de tratar nuestra vida como una obra de arte y a la humanidad [nuestra sociedad] como un proyecto. Por eso es importante preguntarnos qué hacemos con esta capacidad creativa que todos tenemos.

El objetivo de este texto es explorar las posibilidades interpretativas del tema "la propia vida como obra de arte", utilizando como recurso el género del autorretrato. Aunque, evidentemente, podría decirse mucho más. Digamos que se trata sólo del "primer plato", ¡ligeró y variado como una ensalada!



*Marcus Anthony
1964*

CUANDO EL TEMA ES EL “YO”

¿Cuáles de las siguientes imágenes son autorretratos?
La respuesta es... ¡TODAS! Todas estas imágenes son autorretratos:

Rembrandt van Rijn
Autorretrato apoyado en un muro de piedra, 1639
aguafuerte y punta seca - Rijksmuseum, Amsterdam

Diego Velázquez - **Las Meninas, 1656**
óleo sobre lienzo - Museo del Prado, Madrid

Gustave Courbet
Autorretrato: el hombre desesperado, 1841
óleo sobre lienzo - colección privada

James Ensor - **Autorretrato con máscaras, 1899**
óleo sobre lienzo - Menard Art Museum, Komaki, Japón

Pablo Picasso - **Autorretrato con paleta, 1906**
óleo sobre lienzo - Philadelphia Museum of Art

Frida Kahlo - **La columna rota [Autorretrato], 1944**
óleo sobre lienzo - Museo Dolores Olmedo, México

Marc Chagall - **Autorretrato, 1959-1968**
óleo sobre lienzo - Galleria Uffizi, Florencia, Italia

Marcel Duchamp - **Autorretrato firma, 1964**
tinta roja sobre papel - colección privada

Es posible que el lector menos cercano al género del autorretrato pueda pensar que algunos no lo son. Seguro que los más conocidos, como los de Frida Kahlo, Picasso o Rembrandt, no generan muchas dudas, pues presentan la fisonomía y/o la figura humana definida de manera muy directa. Pero el “autorretrato firma” de Marcel Duchamp rompe el esquema de la figura humana y muestra una dimensión de la representación de uno mismo que quizás no tengamos presente en un primer momento. También la manera en la que Chagall incluye a “los otros” en la representación de sí mismo puede despistar a un espectador demasiado confiado en el carácter individual del autorretrato (como si el “yo” existiera solo en el mundo). Por último, las “meninas” de Velázquez revelan al artista que se pinta a sí mismo dentro de su obra. Es más, se pinta a sí mismo pintando la obra que de verdad está pintando, en un esfuerzo metacognitivo que revela cómo él ve lo que hace y cómo piensa la manera de ver lo que hace. Es posible que incluso para algunos expertos observadores del arte esta posibilidad de autorretratarse pase también inadvertida.

Realizadas en distintos momentos históricos, con distintos materiales y técnicas y a partir de motivaciones variadas, lo que cada imagen muestra es a un artista representándose a sí mismo y utilizándose como tema. De manera directa o indirecta, concreta o abstracta, todos buscan una manera de representar alguna dimensión de su vida personal en sus obras. Es la vida misma lo que asoma en la mirada del artista que se representa a sí mismo. Con asombro, como el caso de Gustave Courbet y su “yo desesperado”, o con Frida Kahlo y su dolor físico.

Cada una de estas obras y cada uno de sus autores merece una reflexión. Pero, en función de lo que se expondrá a continuación, nos centraremos en Frida Kahlo. Muchos artistas han hecho autorretratos, pero pocos se han dedicado a este género de manera casi exclusiva. Frida Kahlo tuvo como reto hacer de su propia vida una obra de arte. Y no sólo porque produjese varios autorretratos como obra, sino porque quiso en su vida diaria superar una trayectoria marcada por enfermedades, accidentes, dolores, mutilaciones, imposibilidades, traiciones y fracasos. En función de su estado de salud, que le obligó a pasar muchas horas en la cama a lo largo de su vida, se dedicó a mirarse y pintarse a sí misma. Valientemente lanzó al mundo sus obras, que son como gritos silenciosos recordándonos el poder de la imaginación humana. Esta capacidad le hizo trascender sus circunstancias y determinaciones. Como dijo sobre una cirugía mutiladora que le quitaba los pies: "pies para qué os quiero, si tengo alas para volar".

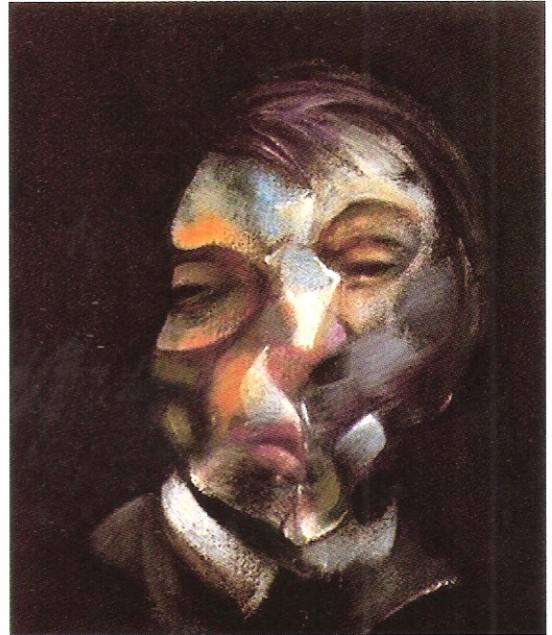
La obra "La columna rota" es un desgarrador testimonio del sufrimiento que acompañó a Frida durante toda su vida. El valor con el que se enfrentó a las condiciones adversas de la vida se deja notar en ella, del mismo modo que un osado cuestionamiento de los estándares de belleza, principalmente femenina: huye del intento de mostrar una perfección que no tiene. Además de su cuerpo destrozado y de su dolor, no deja de poner sus cejas extremadamente juntas, o su vello sobre la boca como rasgos que la caracterizan como persona. Éste es el "yo" que tematiza en su obra: concreto, corpóreo, imperfecto, con dolor y sufrimientos, pero reaccionando a las circunstancias adversas con pasión. Aquellos "no artistas" con deseos de hacer de su propia vida una obra de arte tienen mucho que aprender de Frida y de su capacidad de transformar desastres en posibilidades estéticas llenas de sentido y de amor por la vida.

SOBRE EL AUTORRETRATO

Al principio, el autorretrato es un aprendizaje, y luego se vuelve una representación; he aquí cómo me veo, he aquí cómo pienso que me vi.

Picasso

Desde el Renacimiento, cuando la Historia del Arte comienza a ser la Historia de los Artistas, el autorretrato adquiere un carácter central. Reivindicando el mito que empieza a envolver su oficio, los artistas convierten su propia imagen en modelo para sus pinturas, ya sea de manera explícita o subrepticia. Más allá de narcisismos y/o de crisis de ego que puedan haber motivado a algunos de estos artistas, lo que sucede es que desean legarnos espejos para que la humanidad pueda mirarse a sí misma. Todas estas representaciones humanas, ligeras o profundas, trágicas o lineales, han convertido el autorretrato en uno de los géneros más ricos y fascinantes de la historia de la pintura.



Francis Bacon. Autorretrato, 1971

Tras "lentes" variadas, los artistas se han visto más o menos perfectos, más o menos bellos, más o menos armónicos. El tema de la identidad y de cómo representarla ha sido tratado de las más diferentes maneras. Algunos se fijan en la fisonomía, otros en el contexto, otros en las relaciones, otros en su mundo de artista (su taller, sus herramientas, su mano que pinta). Véanse obras como:

Henry Moore - Las manos del artista, 1974 - The Henry Moore Foundation (reproducido en la página 240 de Moi!: ver bibliografía al final del capítulo)

Marino Marini - Autorretrato, 1974 - Collezione Raimondo Rezzonico (pág. 269 de Moi!)

SOBRE EL AUTORRETRATO CONTEMPORÁNEO

El autorretrato contemporáneo rompe con la idea de que hacer un autorretrato es plasmar la imagen del propio artista. Por ello no se detiene en el rostro, buscando señas de la cambiante identidad y las distintas maneras de representarla. Obras como el "autorretrato firma" de Duchamp son ejemplos de esta manera de entender el autorretrato.

El "autorretrato robot" de Arman (pág. 113 de Moi!), con su despliegue de objetos, nos hace ver una fragmentación que revela la disolución del individuo en la sociedad actual. Es como si nosotros, los humanos contemporáneos, fuéramos una composición de varias partes que se juntan para dar algo de sentido a este "estar vivo".

Francis Bacon, en su "autorretrato" de 1971 (óleo sobre lienzo, Centro Pompidou, París) afronta el enmascaramiento y la indagación en el fondo de la misma existencia. Los ángulos forzados, los acercamientos a detalles difusos, borrosos y deformes de su rostro, reflejan algo de su pensamiento: "el hombre comprende hoy que es un accidente, que es un ser absolutamente fútil, que tiene que jugar hasta el final sin motivo..."

El autorretrato, vigente en la actualidad como expresión de identidad y manifestación primordial de la perspectiva estilística del autor, acentúa los componentes descarnados del ser humano, revelando las contradicciones y problemáticas de su entorno, de su espacio físico, de las características de su ser individual y de su perplejidad frente a la contemporaneidad. Y muchas y variadas son las maneras de concretarlo.

CUANDO EL ARTISTA Y LA OBRA SON LO MISMO

Nadie puede decir lo que será la pintura mañana; sólo se puede juzgar la pintura una vez realizada.

¿Qué relación tiene esto con la moral?

Nosotros estamos en la misma situación creadora. No hablamos nunca de la gratuidad de una obra de arte.

Cuando hablamos de un cuadro de Picasso, nunca decimos que es gratuito; comprendemos perfectamente que Picasso se ha construido tal como es, al mismo tiempo que pintaba; que el conjunto de su obra se incorpora a su vida.

Sartre

Ser creador y criatura a la vez es lo que ocurre en un autorretrato. El artista cambia la obra, pero la obra también cambia al artista que se ve y se cuestiona a sí mismo. En un autorretrato, el artista revela voluntariamente la parte más íntima de su mundo y de su ser. Es un tipo de "confesión" en la que, además de revelarse intenciones personales, se ensayan posibilidades de ser. El creador-criatura se crea a sí mismo frente a las circunstancias que le impone el mundo. ¡Y todo esto es cambiante! Como lo es la vida misma. Un artista puede hacer varios autorretratos a lo largo de su vida y ninguno será igual al otro. Picasso, Rembrandt o Van Gogh, por ejemplo, lo constatan con los autorretratos producidos a lo largo de su vida. Y lo mismo puede decirse de Edgar Degas.

Aquellos que, sin ser artistas, estamos interesados en ver la propia vida como una obra de arte, tendremos entonces que tratarla como una obra abierta. La vida más allá de nuestra capacidad de previsión y control. La vida es imponderable, misteriosa, y se revela de manera sorprendente en las casualidades. Tratar la propia vida como una obra de arte abierta es pensarla como armonía, equilibrio y composición de múltiples factores cambiantes. Por lo tanto, implica esperar lo inesperado. Si nuestra vida es una obra de arte abierta debe ser vivida por su valor intrínseco, de acuerdo no sólo con el momento y las circunstancias, y no sólo con vistas a resultados concretos, sino incorporando nuestra imaginación, nuestros sueños y nuestros proyectos de vida. En todas las acciones, incluso en las más inocentes, se debe buscar adaptarse a las exigencias de este imponderable misterio llamado vida.

Autoconocimiento

... *pienso, luego soy; ésta es la verdad absoluta de la conciencia captándose a sí misma.*

Sartre

El autorretrato acaba generando un producto más allá de la representación de un artista que se desnuda frente a la mirada ajena. Me refiero a los estímulos que aporta a nivel del autoconocimiento humano. Este conocerse a uno mismo no se refiere sólo al humano singular e individual que es creador y criatura de sí mismo, sino que también implica un "conocerse a uno mismo" en tanto que humano con imperfecciones y perfecciones, alegrías y dolores. Los autorretratos nos ayudan a pensar quiénes somos y provocan que nuestra conciencia se interrogue sobre nuestra "autenticidad". La palabra autenticidad viene del vocablo griego *authentikós*, que significa "aquel que tiene autoridad". En consecuencia, la expresión "ser auténtico" puede ser interpretada como "tener autoridad sobre uno mismo", desde la firmeza y la coherencia interna. Y esta autoridad requiere conocerse, aceptarse y quererse. Lo que implica caminar en dirección a una percepción de uno mismo, una búsqueda de autoestima y de autoconocimiento.

Percepción de uno mismo: auto imagen

Hacían su propio retrato al mirarse en un espejo, y darse cuenta de que ellos mismos eran el espejo

Paul Eluard

Cuando el artista trata de proyectar su imagen en un autorretrato, activa en su percepción-pensamiento varias dimensiones. Entre ellas su capacidad de manipular, discriminar y censurar los elementos que van a formar parte del autorretrato. La censura define qué es ocultado de la mirada ajena y la manipulación ayuda a camuflar y/o enmascarar los "elementos que quieren mostrarse, pero no mucho".

Algunos artistas se revelan ocultándose a través del camuflaje o del enmascaramiento, como por ejemplo:

Edwin Blumenfeld - *Autorretrato con máscara, 1936*
Centro George Pompidou, París (pág. 97 de Moi!)

Mica Popovic - *Autorretrato con máscara, 1947*
Musej Savremene Umetnosti, Belgrado (pág. 77 de Moi!)

Valerio Adami - *Autorretrato, 1983*
Fondo Adami, Institut du Dessin, París (pág. 74 de Moi!)

Felix Nussbaum - *Autorretrato con máscara, 1928*
colección privada (pág. 75 de Moi!)

Otros utilizan la máscara como elemento revelador y no para ocultarse tras ella, como por ejemplo:

Mauricio Cattelan - *Spermini, 1997*
(reproducido en la página 535 de 500 autorretratos: ver bibliografía al final del capítulo)

Ron Mueck - *Máscara, 1997*

Oskar Schlemmer - *Autorretrato con máscara, 1931*
(pág. 421 de 500 autorretratos)

Peribirse uno mismo y proyectar un yo ideal

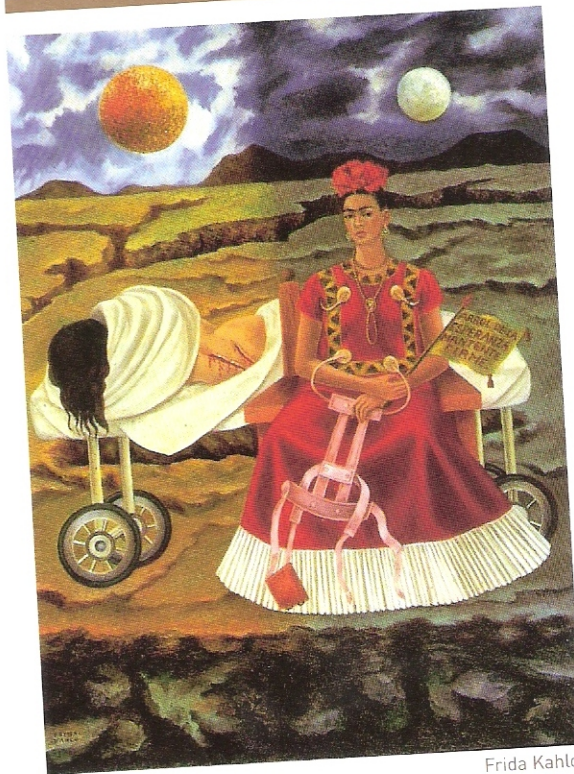
...un hombre se compromete en la vida, dibuja su figura, y, fuera de esta figura, no hay nada.

Sartre

Los autorretratos no sólo revelan una percepción de uno mismo, sino también proyecciones de un "yo" ideal. Frida Kahlo es de nuevo un buen ejemplo: a veces representa aquello que le gustaría ser, más allá de sus limitadas circunstancias, como podemos observar en el cuadro siguiente. En él la vemos sana, sin el corsé que la acompaña durante tantos años, y fuera de la cama que es escenario de su vida.

El árbol de la esperanza, 1946

La expresión "proyección del yo ideal" puede sonar demasiado compleja para un "no artista interesado en convertir su propia vida en un obra de arte". Pero sólo se trata de preguntarnos quiénes queremos ser. En primer lugar, viendo cómo somos en un determinado espacio-tiempo, y después averiguando si nos gusta ser así y si queremos mantenernos igual. Pero no se trata de forzar nada, sino de matizar la percepción de uno mismo con esta importante actitud de imaginación ética que es la proyección del yo ideal.



Frida Kahlo
El árbol de la esperanza, 1946

Autoestima

Elegir ser esto o aquello, es afirmar al mismo tiempo el valor de lo que elegimos, porque nunca podemos elegir el mal; lo que elegimos es siempre el bien, y nada puede ser bueno para nosotros sin serlo para todos.

Sartre

Autoestima es lo mismo que amor propio, que significa confiar en uno mismo, estar seguro de las propias capacidades y ser consciente de los propios límites, decidiendo cuáles deben ser respetados y cuáles transformados. De forma contraria a lo que muchos piensan, la autoestima no es un estado de gracia que se alcanza para nunca más perderlo. A lo largo de la vida pasamos por momentos en los que nos queremos más o nos queremos menos. Esto ocurre en función del equilibrio establecido entre factores internos y externos: depender demasiado de opiniones ajenas hace que la autoestima esté siempre vinculada a la aceptación por parte de otros. Sin embargo, no considerar estas opiniones hace que la autoestima se construya sobre bases irreales e ilusorias, sin parámetros más universales. Por lo tanto, conseguir amarse a uno mismo no es una tarea solitaria y sin conflictos, ni tampoco una tarea colectiva en la cual el otro defina la respuesta final. Es un esfuerzo de la conciencia que enlaza sentimientos, pensamientos, sociabilidad y espiritualidad. El aprendizaje de la autoestima comienza cuando alguien nace y es tocado con manos que le aman o no le aman. El amor del otro (padres, educadores, amigos, etc.) es fundamental para el desarrollo del amor a uno mismo. Y este amor a uno mismo se relaciona también con la imagen que cada uno construye de su persona, a partir de la que los demás le devuelven en los distintos y diversos espejos de la vida.

Un autorretrato puede ser la expresión del amor que sentimos por nosotros mismos y/o por aquellos con quienes compartimos la vida. De la misma manera puede ser la expresión de nuestro auto disgusto, o del conflicto de querernos sin aceptarnos como somos, o del rechazo al mundo que nos condiciona y determina. En un autorretrato podemos mostrar nuestras fuerzas y también nuestras debilidades, con más o menos amor propio.

EL CAMINO DEL ARTISTA: EL HUMANO COMO PROYECTO

...el hombre será ante todo lo que ha proyectado ser.

El creador-criatura sigue el sendero del ser humano como proyecto. Entender el ser humano como proyecto es admitir la dimensión de la libertad humana y comprender que no somos solamente un producto de nuestros determinantes biológicos, históricos, etc. ¡Somos también el resultado de nuestra voluntad y decisión!

La voluntad es una manifestación del carácter. Un resultado del pensamiento, pero también de las emociones, que influye decididamente en las decisiones que tomamos. En función de su papel en los procesos decisorios, se habla mucho del poder de la voluntad, y de conceptos como la voluntad débil (a nivel individual) o la voluntad política (a nivel colectivo). La voluntad depende del libre albedrío de cada quien, y a la vez define a ese cada quien. Es decir, que el camino entre voluntad y decisión es de ida y vuelta.

La voluntad de cada persona es algo complejo, pues se fragua en una larga historia de decisiones personales que empieza en la niñez. Normalmente, nuestra fuerza de voluntad se desarrolla, o deja de hacerlo, en la medida en que nos dejamos llevar por la pereza, el bienestar, la comodidad, el desencanto, la frustración o la idea de que no sirve para nada. Dejarse llevar por el círculo vicioso de las emociones que nos hacen reaccionar negativamente contribuye a debilitar nuestra voluntad. Asimismo, sale fortalecida cuando nos forzamos a auto superarnos y a superar las dificultades externas.

Como la voluntad tiene componentes conscientes e inconscientes, no podemos llegar a tener un control directo y pleno sobre ella. Lo que sí es posible es, desde nuestra inteligencia, administrar nuestros pensamientos y/o sentimientos espontáneos para que no nos quiten ni fuerza ni valor. A fin de cuentas, ¿quién es libre si es esclavo de sus propias pasiones, si sólo actúa para satisfacer sus instintos, impulsos y necesidades? ¿Quién puede ser libre usurpando al otro su mismo derecho a la libertad? La libertad es una construcción colectiva que presupone un autodomio individual. De ahí el binomio "libertad/disciplina". Que no implica necesariamente reforzar el exceso de racionalismo que ya existe en nuestra cultura, sino, más bien, afirmar la necesidad de una educación emocional y racional que permita un equilibrio más dinámico entre ambas dimensiones humanas.

Tomar la propia vida como una obra de arte significa asumirla como proyecto. Es decir, como libertad y voluntad, como camino dirigido a la autorrealización. Hay varias maneras de hacer esto. Una de ellas sería la de Peggy Guggenheim, que transformó su casa de Venecia en un museo con importantes obras de arte contemporáneo porque entendió que su proyecto consistía en apoyar a artistas emergentes. Por eso comenzó una colección personal que más tarde se convertiría en el acervo del museo que hoy lleva su nombre (la casa donde decidió morir y ser enterrada). Aquí tenemos una vida entendida como proyecto. Evidentemente, no es el único ejemplo posible, y tampoco implica que sea necesario el dinero para llevarlo a cabo. ¡Lo que hace falta es sueño, ilusión, visión y entendimiento!

LA PERSONA CREATIVA

Hablar de la propia vida como proyecto implica hablar del desarrollo de la creatividad de cada persona dispuesta a desarrollarlo. La mayoría de las investigaciones sobre creatividad que encontramos hoy publicadas se centran en la persona creativa. En general, esperan que comprendiendo el funcionamiento de su mente pueda encontrarse la llave de la creatividad. Pero hay que tener presente que estar en el lugar preciso, en el momento preciso y haciendo la cosa precisa es algo que cuenta, y mucho, aunque algunos no lo entiendan. Muchas personas creativas a lo largo de la historia no disfrutaron de estas tres condiciones, y por ello no fueron reconocidas como tales. Pero este reconocimiento social no siempre es decisivo para quienes tienen claro su proyecto. Porque la motivación es intrínseca, y lo que importa es la realización estética en el vivir diario. Así pues, nos interesará conocer algunas de las características que identifican a una persona creativa. Para Mihaly Csikszentmihalyi, un estudioso del tema, lo fundamental es su complejidad. Es decir, que una personalidad creativa no puede ser fácilmente etiquetada, ni comprendida linealmente, porque se manifiesta de distintas maneras, adaptándose a situaciones diferentes. Para Csikszentmihalyi, una persona creativa presentaría:

- gran cantidad de energía física, aunque también necesidad de silencio y reposo
- capacidad para múltiples situaciones e ingenuidad para otras
- responsabilidad (disciplina) e irresponsabilidad (juego)
- imaginación y fantasía súper desarrolladas, más también un agudo sentido de la realidad
- extroversión e introversión
- humildad y orgullo
- androginia psicológica, con manifestaciones masculinas y femeninas: agresividad y protección, sensibilidad y rigidez, dominio y sumisión
- gran pasión por el trabajo y mucha objetividad en relación a él
- apertura y sensibilidad hacia el mundo, lo que le genera mucho placer y mucho dolor a la vez

Entenderse como proyecto creativo de uno mismo es ponerse en el camino de ser la persona que se pretende llegar a ser. Y valorar estas características, para ver qué tipo de relevancia puedan o no tener en la vida de cada uno, implica considerar la complejidad humana, utilizándola como parámetro desde el que pensar diferentes identidades personales. Identidades que pueden existir en el mundo real, o solamente en el nivel de los autorretratos de diferentes "yos" imaginados.

¿Y TÚ? ¿HAS HECHO ALGÚN AUTORRETRATO EN TU VIDA?

Este texto se cierra invitando al lector a que produzca un autorretrato de sí mismo, utilizando el estilo, las técnicas y el material que le parezcan más convenientes. Lo realmente importante es sumergirse en la práctica y ensayar unas cuantas posibilidades.

EN RESUMEN: CUANDO LA PROPIA VIDA ES UNA OBRA DE ARTE...

Es un producto que surge de un proceso creativo. Este proceso creativo es, a su vez, resultado de la acción de un artista (persona creativa) inmersa en un contexto cultural (ambiente creativo).

Es algo con capacidad de impactar en un triple nivel (emoción - pensamiento - percepción) de una manera inusitada y original.

Es algo sorprendente y provocador, delante de lo cual uno no puede quedarse indiferente. Es algo que impacta nuestro "gusto" y nos invita a emitir juicios estéticos.

Es una manera de conocer el mundo humano a través del desarrollo de la sensibilidad del artista y del público.

Resulta de la integración de conciencia (método, estudio, técnica) e inconsciencia (automatismo, intuición e inspiración).

Es un tesoro de la capacidad creativa humana (en una perspectiva histórica y cultural).

Es el resultado del uso de un lenguaje: plástico, musical, corporal, etc., conjugado al uso de técnicas aplicadas sobre distintos materiales.

Es algo que varía según estándares históricos. Por ejemplo, el arte contemporáneo "cuestiona" qué es una obra de arte, por lo tanto sus autorretratos cuestionan las formas de este "retratarse a uno mismo".

BIBLIOGRAFÍA:

SOBRE AUTORRETRATO

500 self-portraits. New York: Phaidon, 2006 (5ª edición)

Moi! Autoritratti del XX secolo. Firenze: Galleria delli Uffizi, 2005

Kahlo, Frida. *O diário de Frida Kahlo – un auto-retrato íntimo*. Rio de Janeiro: Jose Olympio, 1996

Seemann, Anette. *La pasión de Frida Kahlo*. México D.F.: Diana, 2004

SOBRE CREATIVIDAD

Csikszentmihalyi, Mihaly. *Creatividad*. Barcelona: Paidós, 1998

Hogarth, Robin M. *Educar la intuición*. Barcelona: Paidós, 2002

Fisher, Milton. *Intuição – estratégias e exercícios para auxiliar na tomada de decisões*. São Paulo: Nobel, 1990

Sternberg, Robert J. *Inteligencia exitosa – Cómo una inteligencia práctica y creativa determina el éxito en la vida*. Barcelona: Paidós, 1997

Gardner, Howard. *Mentes extraordinárias: perfis de 4 personas excepcionais e um estudo sobre o extraordinário em cada um de nós*. Rio de Janeiro: Rocco, 1999

Conde, Graciela Aldana de. *La travesía creativa – asumiendo las riendas del cambio*. Bogotá: Creatividad e Innovación Ediciones, 1998

Monreal, Carlos. *Qué es la creatividad*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2000

May, Rollo. *A coragem de criar*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1982

Pérez de Cuéllar, Javier. *Nuestra Diversidad Creativa: informe de la comisión mundial de cultura y desarrollo*. México: UNESCO, 1996

SOBRE EL CAMINO DEL ARTISTA

Cameron, Julia. *El camino del artista – un método para superar los obstáculos que nos separan de nuestro ser creativo*. Buenos Aires: Troquel, 2004

Cameron, Julia y otros. *El camino del artista en acción – doce semanas para alcanzar la libertad creativa*. Buenos Aires: Troquel, 2002

SOBRE ÉTICA Y ESTÉTICA

Sartre, Jean-Paul. *El existencialismo es un humanismo*. Barcelona: Edhasa, 1989

Sennet, Richard. *La corrosión del carácter – las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama, 2000

Sen, Amartya. *Sobre ética e economía*. São Paulo: Companhia das letras, 1999

Boff, Leonardo. *Ethos mundial – un consenso mínimo entre os humanos*. Brasília: Letraviva, 2000

Camps, Victoria. *La imaginación ética*. Barcelona: Ariel, 1991

Nussbaum, Martha. *Justicia poética*. Barcelona: Andrés Bello, 1997

Nussbaum, Martha. *Paisajes del pensamiento – la inteligencia de las emociones*. Barcelona: Paidós, 2008

Mèlich, Joan Carles. *Antropología simbólica y acción educativa*. Barcelona: Paidós, 1998

Mèlich, Joan Carles. *La educación como acontecimiento ético*. Barcelona: Paidós, 2001

Bilbeny, Norbert. *El idiota moral – la banalidad del mal en el siglo XX*. Barcelona: Anagrama, 1993

Bilbeny, Norbert. *La revolución en la ética*. Barcelona: Anagrama, 2000

Mate, Manuel-Reyes. (ed). *Pensar la igualdad y la diferencia*. Madrid: Argenteria, 1995

Bohm, David. *Sobre el diálogo*. Barcelona: Kairós, 1997

Ráfols, José Francisco. *Historia Universal del Arte*. Barcelona: Gustavo Gili, 1970

Fischer, Ernst. *La necesidad del arte*, 4ª edición en español. Barcelona: Ediciones de bolsillo, 1975